

LAS PINTURAS RUPESTRES DE LA RAJA DE RETUNTÚN (CASARABONELA, MÁLAGA): FUNDAMENTOS PARA SU REVISIÓN

The rock paintings from the Raja de Retuntún (Casarabonela, Málaga): bases for their revision

Rafael MAURA MIJARES

Departamento de Prehistoria e Historia Antigua. UNED

Fecha de aceptación de la versión definitiva: 3-11-01

BIBLID [0514-7336 (2002) 55; 331-336]

RESUMEN: Los trabajos de reconocimiento y localización de estaciones rupestres con arte esquemático en la provincia de Málaga que, con el apoyo del Departamento de Prehistoria e Historia Antigua de la UNED, vienen realizándose desde 1998, han puesto de manifiesto la necesidad de una serie de revisiones particulares, entre las que se encuentra la que aquí presentamos, y de un replanteamiento global de este fenómeno en dicho marco territorial.

Palabras clave: Arte rupestre esquemático. Provincia de Málaga. Nuevas figuras.

ABSTRACT: The labour of recognition and localization of places with schematic art in the province of Málaga that, with the support of the Department of Prehistory and Ancient History of the UNED, we are carrying out from 1998, have revealed the need of a chain of particular revisions, as the one we present here, and of a global reconsideration of this phenomenon in that territorial framework.

Key words: Schematic rock art. Province of Málaga. New shapes.

Pertenciente al término municipal de Casarabonela, la Raja de Retuntún se localiza en la vertiente occidental de la cuenca del río Turón, a media ladera del macizo calcáreo de la Sierra de Alcaparaín. Su boca de acceso, orientada hacia el SE, está situada a 741 m y sus coordenadas U.T.M. son 332.975/4.077.655. El acceso se realiza a través de una fisura de considerables proporciones, de aproximadamente 3 m de anchura, que da paso a una amplia sala de unos 12 m de largo por 9 de ancho, estrechándose hacia el fondo hasta los 2 m. El desarrollo longitudinal del abrigo es de unos 24 m en total.

Descubierta como estación artística en 1983 por R. Cano, J. L. Sanchidrián y A. Navarro (Muñoz, 1990: 257) y tras una breve descripción de J. L. Sanchidrián (1987: 501-502), las

representaciones gráficas que contiene fueron parcialmente documentadas por V. E. Muñoz Vivas en 1990. Su catalogación recogía seis elementos pictóricos en rojo divididos en tres grupos (A, B y C), todos ellos dispuestos hacia el centro de la pared derecha según el sentido de la penetración, estando el C separado varios metros de los otros dos (Muñoz, 1990: 258). Sin embargo, estos datos de campo han resultado no del todo exactos. Una vez reconocidas las figuras descritas, pudimos constatar que la distancia que separa al grupo C de los otros es de 60 cm y no de varios metros, y que en el lugar en el que dicho grupo debía encontrarse se aprecian otros restos de pintura no documentados. Así mismo, el reconocimiento completo de la cavidad ha puesto de manifiesto la existencia de varias figuraciones más, también en rojo, localizadas hacia el fondo

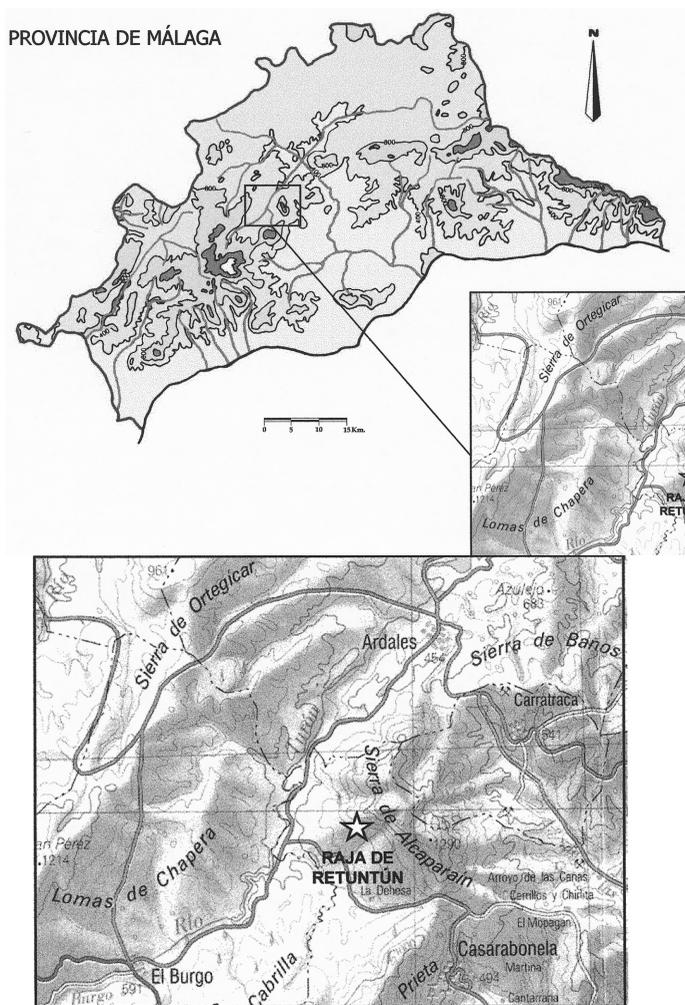


LÁMINA 1.

de la misma. Estos hechos han determinado la necesidad de una revisión al alza de esta estación artística.

La nueva distribución que proponemos consta de cuatro paneles (A, B, C y D), ordenados según el sentido de la penetración, de manera que los dos primeros están situados en la pared derecha de la estancia principal, mientras que los dos últimos se localizan en la cola de estalagmítica que cierra la oquedad, uno en la pared derecha y el otro en la izquierda, muy próximo al fondo. Así, las formas documentadas por V. E. Muñoz Vivas integran el panel B,

constituyéndose en nuevas aportaciones el resto de grupos:

Panel A

Está compuesto por dos figuras que se aprecian con mucha dificultad.

- A. 1: Larga barra oblicua (19 cm) de la que se conservan dos segmentos. El superior presenta un trazo extremadamente fino.
- A. 2: Por debajo del motivo anterior se sitúa una forma triangular, con el vértice hacia abajo, de 5 cm de alto por 4 de ancho. Aún puede observarse, sobre todo en su parte superior, que fue realizada a base de series de pequeños trazos.

Panel B

En este panel se recogen los motivos estudiados por V. E. Muñoz Vivas. Está compuesto por 6 figuras separadas en tres grupos (1 y 2), (3), (4, 5 y 6).

- B. 1: Trazo ligeramente inclinado y rectilíneo de cuyos extremos superior e inferior parten sendas líneas divergentes. La del extremo superior izquierdo apenas queda señalada. Mide esta figura 17 cm de alto y la anchura del trazo varía entre 0,7 y 1,1 cm. Es probable que originalmente se tratara de un antropomorfo en doble "Y" (Acosta, 1968: 42-43; Tipo Af 3.4, según Bécares, 1983: 146).
- B. 2: Junto a la figura anterior y a su izquierda, se observan los restos muy inconexos de otro motivo, compuesto por un largo trazo vertical que acaba siendo una mancha chorreante y ancha hacia su parte inferior, y que se asocia, sin llegar a unirse, en su extremo superior con otro trazo tendente hacia la horizontalidad, aunque el

extremo izquierdo aparece ligeramente curvado hacia arriba. Del trazo vertical y a algo más de media altura se intuye que parte otro trazo hacia la izquierda curvándose luego hacia abajo en dirección a otros restos muy leves. Aunque V. E. Muñoz Vivas apreció cierta similitud con el resto de motivos en “Y”, podría entenderse también como un antropomorfo en “T” (Acosta, 1968: 40; Tipo Af 4.3, según Bécares, 1983: 146; o Tipo A. I. 1. 2, según Caballero, 1983: 287).

- B. 3: Hacia la izquierda y a unos 60 cm de los motivos anteriores se observa otro trazo vertical rectilíneo de cuyos extremos parten bifurcaciones horquilladas de longitudes parecidas. Su altura es de 16,5 cm y el grosor medio de los trazos oscila entre 0,9 y 1,4 cm. Responde también con bastante exactitud a la tipología antropomorfa en doble “Y”.
- B. 4: Resto de un trazo rectilíneo y vertical de 3,3 cm de largo localizado a 45 cm. del motivo precedente, hacia la izquierda y a menor altura.
- B. 5: Junto a la anterior se observa una figura, muy perdida, que consta de un trazo vertical rectilíneo con su extremo superior bifurcado, siendo más largo el trazo derecho que el izquierdo. En realidad, pudiera haber sido realizado únicamente mediante dos trazos, ya que la rama derecha y el trazo vertical están alineados y se suceden sin solución de continuidad. A pesar de este matiz, no hay objeciones para considerar a esta figura como un antropomorfo en “Y” (Tipo A. I. 1. 3, según Caballero, 1983: 287).
- B. 6: Trazo vertical de 5,5 cm de longitud situado muy próximo al motivo anterior y a su izquierda.

Panel C

Se compone de un total de 5 formas, algunas compuestas, disociadas en dos grupos (1, 2 y 3), (4 y 5).

C. 1: Está formada a partir de un largo trazo vertical de 12 cm, engrosado hacia su extremo inferior. Del extremo contrario surgen dos trazos curvados, uno hacia la derecha y el otro hacia la izquierda, con un ancho total de 6,5 cm, bajo los cuales pueden apreciarse sendos puntos. Esta tipología responde con bastante fidelidad a los antropomorfos oculados u oculados antropomorfizados (Acosta, 1968: 67-69; Tipo Io 4, según Bécares, 1983: 146; o Tipo G. I. 1. 8, según Caballero, 1983: 287).

C. 2: Prácticamente unido a la anterior y a su izquierda se observa otra figura de menores dimensiones (9 cm de alto) cuya valoración a simple vista resulta muy compleja. Una vez realizado el estudio fotográfico y los calcos digitales, parece tratarse de otro antropomorfo, probablemente en “T”, con indicación de las piernas en ángulo.

C. 3: A unos 7 cm de la figura precedente se conservan dos diminutas puntuaciones alineadas horizontalmente y separadas entre sí por una distancia no superior a los 3 cm.

C. 4: A la izquierda del grupo anterior y separado de éste unos 50 cm se localiza una serie de líneas verticales disformes e inconexas muy afectadas por las concreciones, midiendo la más larga, situada a la derecha, 22 cm de longitud.

C. 5: A 20 cm del motivo anterior, hacia la izquierda y más arriba se observa otra figura compuesta por un trazo vertical de 14,5 cm de longitud cuyos extremos aparecen cortados, sin llegar a cruzarse, por otros dos trazos ligeramente curvados en direcciones opuestas. Del extremo izquierdo del trazo superior parte hacia abajo un nuevo trazo, más engrosado en su parte inferior. Esencialmente podría interpretarse, aunque con reservas, como un antropomorfo en “H” invertida (Tipo Af 4.1, según Bécares, 1983: 146; o Tipo A. I. 1. 3, según

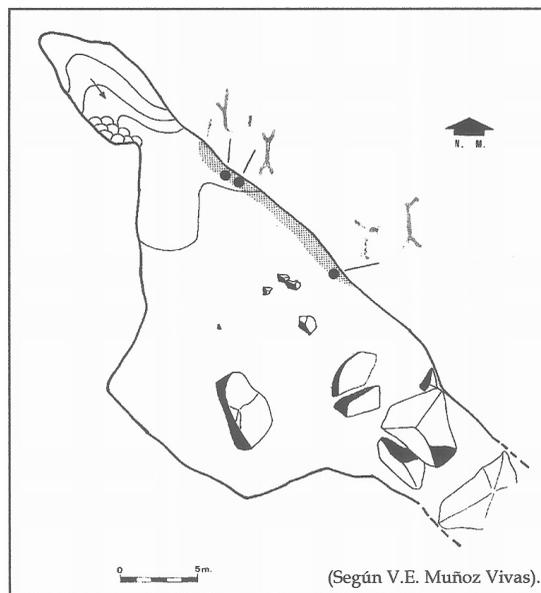
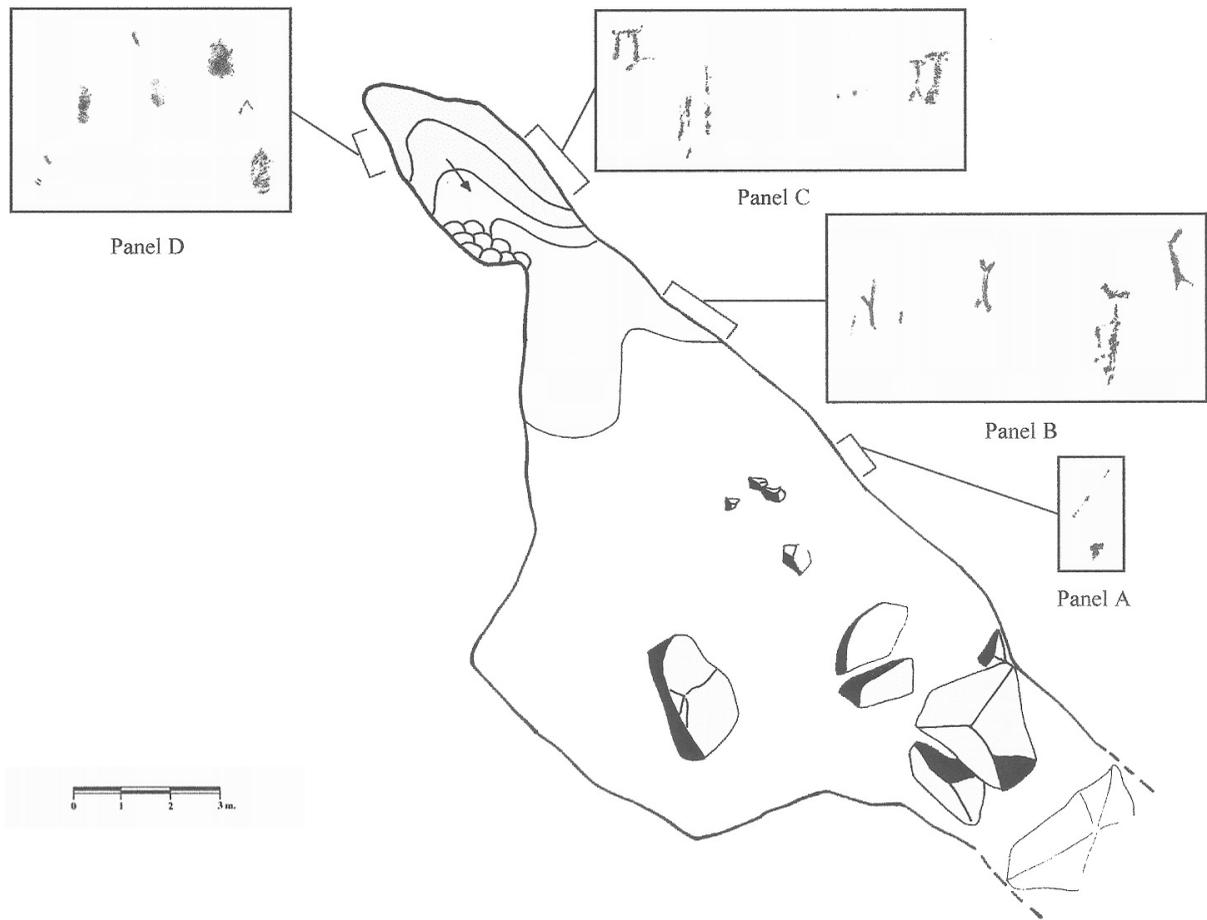


LÁMINA 2.

Caballero, 1983: 287), y el último trazo como la representación de un objeto alargado.

Panel D

De reducidas dimensiones (unos 60 x 40 cm), este panel está compuesto por siete figuras, algunas muy similares entre sí, aunque de tipología imprecisa.

- D. 1: Se trata de una forma apuntada que mide 8 cm de alto por 3 de anchura máxima.
- D. 2: Por encima de la figura anterior se sitúa este motivo formado por dos trazos en ángulo con el vértice hacia arriba, siendo el izquierdo de mayor longitud (2,5 cm) y estando ligeramente curvado hacia el interior. Su forma recuerda la parte superior de la silueta de la figura D. 1.
- D. 3: De características similares a la figura D. 1, aunque más achatada y de textura más densa, se sitúa esta forma sobre la anterior y a la izquierda, siendo sus medidas 7,5 cm de alto por 3,7 cm. de ancho.
- D. 4: Forma similar a las anteriores, aunque queda apuntada en su parte inferior. Mide 4 cm de alto por 1,4 de ancho y se sitúa a la izquierda de la figura D. 2.
- D. 5: Trazo corto de 2,5 cm de longitud por 0,9 de ancho situado arriba y a la izquierda de la figura anterior.
- D. 6: De nuevo una forma apuntada, estrecha (1,5 cm) y alargada (5 cm). Se localiza a la izquierda de la figura D. 4.
- D. 7: Está compuesta por tres trazos inconexos. El mayor de ellos mide 3 cm de largo y 1,2 de ancho. Los otros dos, situados debajo del primero, se reducen a pequeñas manchas ligeramente alargadas y paralelas.

El estado de conservación de estos motivos es ciertamente precario, no sólo debido a su reiterada utilización como aprisco, sino a causa, sobre todo, de su actual exposición a los agentes naturales (sol, viento, lluvia) provocada por el hundimiento de la bóveda que en su momento protegía a este abrigo (Muñoz, 1990: 258) y que han propiciado el lavado de los lienzos. Este hecho es especialmente relevante en los paneles A y B, alterados por concreciones y películas de carbonato cálcico de diferente espesor. Los otros paneles, más interiores y protegidos, están en condiciones algo mejores.

Como hemos comentado, V. E. Muñoz Vivas acertó a distinguir únicamente seis motivos, considerando a cuatro de ellos como antropomorfos en doble "Y" (Muñoz, 1990: 258). Esta repetición tipológica sugirió una valoración errónea del abrigo como estación artística monotemática (Muñoz, 1990: 262), infrecuente en el panorama esquemático en general, pero que habría contado con un interesante parangón en esta misma zona, el del Abrigo del Tajo del Molino (Morales y Márquez, 1984: 183-184), en el que la práctica totalidad de las representaciones hacen alusión, esta vez sí, a un solo motivo (probablemente "estelas"). En cuanto a las figuras en doble "Y", únicamente se conocían dos paralelos en la provincia de Málaga, ambos en Peñas de Cabrera –abrigo n.º 16, tipo 2 y abrigo n.º 21, tipo 7– (Barroso y Medina, 1989). El antropomorfo oculado, encajaría en el Tipo Io 3, según la clasificación de Bécara, aunque no encontramos paralelos exactos en los trabajos genéricos que manejamos (Breuil, 1929, 1935; Acosta, 1967; Acosta, 1968; Barroso, 1983; Salmerón y Teruel, 1990). Sin embargo, recientes hallazgos realizados en el próximo Abrigo de la Cuevecilla (Teba) han ofrecido figuras similares, tanto a los antropomorfos en doble "Y" como al oculado, por lo que, desde el punto de vista de su iconografía, se trata de una estación extraordinariamente afín a Raja de Retuntún.

Como apunta V. E. Muñoz Vivas, los suelos de este abrigo permitirían la práctica de sondeos que podrían ofrecer vestigios materiales susceptibles de ser relacionados con la actividad pictórica (Muñoz, 1990: 262), aunque aparecen tan revueltos que las posibles estratigrafías resultantes

no serían, tal vez, del todo fiables. En efecto, una vez traspasada la primera zona de bloques desprendidos del techo a consecuencia de su derrumbamiento parcial, el piso presenta sedimentos arcillosos y blandos. En la zona izquierda hemos observado algunos restos cerámicos superficiales de escasa entidad. Al fondo de la sala, también en superficie, fueron hallados otros restos de cerámica, algunos de gran tamaño pertenecientes a un vaso neolítico de gollote. Entre el material calcolítico, formado sobre todo por restos de cuencos globulares y hemisféricos, destaca un fondo de vasija. Así mismo, sobresale una pequeña hacha pulimentada cuyo filo presenta abundantes huellas de uso. Este material, tal vez perteneciente a ajuares de enterramiento, fue recogido en superficie durante las prospecciones arqueológicas realizadas en el valle del río Turón (Ramos *et al.*, 1987; Espejo *et al.*, 1988), siendo depositadas en el Museo Municipal de Ardales, a cuyo director, D. Pedro Cantalejo, agradecemos el habernos permitido su consulta directa.

Por último, debe destacarse que esta estación se inscribe en un contexto artístico local delimitado geográficamente por las sierras que bordean las cuencas de los ríos Turón y Guadalteba, al que pertenecen otros enclaves con presencia de arte típicamente esquemático, como la Sima de la Curra (Sanchidrián, 1984-1985), el conjunto del Tajo del Molino, la Cuevecilla, el Tajo del Cabrero y el Abrigo de la Casilla del Búho (Maura, 2001), a los que cabría sumar alguna figuración de la Cueva de Ardales (Espejo y Cantalejo, 1992), así como las aparentemente más tardías del Puerto del Viento. Dams, 1984; Almagro-Gorbea, 1987).

Bibliografía

- ACOSTA MARTÍNEZ, P. (1967): "Representaciones de ídolos en las pinturas rupestres esquemáticas españolas", *Trabajos de Prehistoria*, XXIV.
- (1968): *La pintura rupestre esquemática en España*. Memoria del Seminario de Prehistoria y Arqueología. Salamanca.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1987): "Representaciones de barcos en el arte rupestre de la Península Ibérica. Aportación a la navegación pericolonial desde el Mediterráneo Oriental". En *Actas del Congreso Nacional "El Estrecho de Gibraltar"*, I. Ceuta.
- BARROSO RUIZ, C. (1983): "Tipología de ídolos oculados en pintura rupestre esquemática en Andalucía", *Zephyrus*, XXXVI.
- BARROSO, C. y MEDINA, F. (1989): "El conjunto rupestre de arte postpaleolítico de Peñas de Cabrera. Casabermeja, Málaga", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, II. Actividades sistemáticas.
- BÉCARES PÉREZ, J. (1983): "Hacia nuevas técnicas de trabajo en el estudio de la pintura rupestre esquemática", *Zephyrus*, XXXVI.
- BREUIL, H. (1935): *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique*. París.
- BREUIL, H. y BURKITT, M. C. —con la colaboración de POLLOCK, M.— (1929): *Rock painting of Southern Andalusia*. Oxford.
- CABALLERO KLINK, A. (1983): *La Pintura Rupestre Esquemática de la vertiente septentrional de Sierra Morena (provincia de Ciudad Real) y su contexto arqueológico*. Estudios y Monografías, 9. Museo de Ciudad Real.
- DAMS, L. y M. (1984): *Ships and boats in the prehistoric rock-art of Southern Spain*. En BLAGG, T. F. C. *et al.* (ed.): *Papers in Iberian Archaeology*. BAR Int. Ser., 193.
- ESPEJO, M.^a M. y CANTALEJO, P. (1988): "Informe Sobre las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas en el valle del Turón. Málaga, 1988", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, II. Actividades sistemáticas.
- (1992): "Cueva de Ardales. Arte rupestre paleolítico". En *Cueva de Ardales, su recuperación y estudio*. Ardales: Ayuntamiento de Ardales.
- MAURA MIJARES, R. (2001): "El abrigo de la Casilla del Búho (Cañete la Real): otro hito del esquematismo prehistórico malagueño", *Mainake*, XXI-XXII.
- MORALES, A. y MÁRQUEZ, J. E. (1984): "Las pinturas esquemáticas malagueñas y sus relaciones con culturas materiales", *Arqueología Espacial*, 3.
- MUÑOZ VIVAS, V. E. (1990): "Raja de Retuntún: una nueva estación con representaciones esquemáticas", *Zephyrus*, XLI-XLII.
- RAMOS, J.; ESPEJO, M.^a M.; CANTALEJO, P. y MARTÍN, E. (1987): "Informe sobre las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas en el valle del Turón, término municipal de Ardales (Málaga)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, II. Actividades sistemáticas.
- SALMERÓN, J. y TERUEL, M.^a (1990): "Oculados, ramiformes y esteliformes de Las Enredaderas (Cieza, Murcia)", *Zephyrus*, XLIII.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J. L. (1987): "Aportaciones al acervo artístico esquemático de la provincia de Málaga". En *XVIII Congreso Nacional de Arqueología*. Islas Canarias.